

BIBLIOGRAFÍA

La contribución de Michael Tomasello a la filosofía de la mente y del lenguaje se debe a que gran parte de su teoría sobre la cognición humana es un constante esfuerzo por superar las ideas innatistas y biologicistas sobre la mente y el lenguaje. Tomasello aporta una gran cantidad de datos acerca de cómo los procesos históricos y ontogenéticos no sólo no están determinados por la adaptación biológica del ser humano, sino que influyen directamente en los procesos que forman las características universales específicas de la cognición humana.

Belén Pascual

Urabayen Pérez, Julia: *El pensamiento antropológico de Gabriel Marcel: un canto al ser humano*, Eunsa, Pamplona, 2001, 381 págs.

Estamos ante una publicación de primera calidad, fruto de la tesis doctoral de su autora. Un estudio muy trabajado en sus documentos, presentado de modo ordenado y riguroso, claro para todos aquellos que se dediquen a la *Antropología*, e inteligible para quienes tengan inquietudes acerca del conocimiento de la persona humana.

El pensador escogido, Gabriel Marcel, no tiene nada que envidiar, en cuanto a antropología se refiere, a los demás antropólogos de su contexto histórico en el s. XX. Se presta a sacar mucho partido de su obras, por lo intuitivo y penetrante acerca de la naturaleza humana, e incluso respecto de la intimidad personal, debido, seguramente, a la estrecha unidad en él entre pensamiento y vida. Pues bien, este libro es una excelente síntesis de la antropología de este filósofo.

El libro se abre con una breve *Introducción* bio-bibliográfica sobre el itinerario intelectual de Marcel y de su contigüidad con el pensamiento de otros filósofos de la época. A esas páginas siguen 5 capítulos, de parecida extensión cada uno. El capítulo I, *La encarnación: el hombre como ser corpóreo*, estudia la concepción marceliana de la corporalidad humana, la sensación, el tener según el cuerpo, y lo que él designa como “encarnación”. Al final del capítulo asistimos a unas consideraciones críticas en torno a estos puntos. El capítulo II, *La itinerancia: el hombre como ser temporal*, centra la atención en la realidad del tiempo, en especial del humano, y las diferentes maneras de vivirlo según Marcel, a saber, como cerrado o como abierto. Tras ello se atiende a las formas de superación de la temporalidad para acceder al *ser*, y la ventajosa concepción no sustan-

BIBLIOGRAFÍA

cialista de la persona, esto es, su estudio como ser *espiritual*. El capítulo III, *La intersubjetividad: el hombre como ser abierto*, está dedicado a temas como la “respuesta”, la “invocación”, el “encuentro”, así como al sentido de la muerte y a las diversas formas de *intersubjetividad*: la familia, la comunidad humana y la relación con Dios. Tal vez radique aquí la aportación antropológica más trascendental del Marcel, pues considera la persona como *coexistencia*, aunque él la capta únicamente como apertura hacia los demás. La coexistencia para él no es la mera convivencia, sino que la persona humana es *ser-con* personas distintas.

El capítulo IV, *La intimididad: el hombre como ser personal*, trata temas tan centrales como la “vocación”, la libertad, los valores, la apertura a la trascendencia, la “*imago Dei*” humana, los actos personales, etc. El capítulo V, y último, *Análisis fenomenológico de la situación del hombre contemporáneo*, es una radiografía ajustada que Marcel bosqueja de la crisis filosófica de la primera mitad del s. XX, marcada por temas tales como la “muerte de Dios”, la “objetivación del hombre” y “des-humanización del mundo” en la era industrial y técnica, la “degradación del hombre” por el “espíritu de abstracción” y las “técnicas de envilecimiento” (tales como la propaganda, el fanatismo, la ideología, la necesidad de seguridad y bienestar, etc.). Cierra el capítulo apelando al arma de la filosofía para la defensa de lo humano en el mundo. A los precedentes capítulos se añaden unas sintéticas *conclusiones* y el elenco de la exhaustiva *bibliografía* consultada.

Tras la lectura de la antropología de Marcel también quedan en el aire ciertos interrogantes: a) algunos *metódicos*, tales como si es la *razón* la que se sitúa más allá de sí al ponerse límites o se trata de otra instancia cognoscitiva superior a la razón la que pone límites a esta potencia; la oscilación entre los términos *ser* y *existencia*; b) otros *temáticos* tales como si se admite que el *yo* participa del *ser* ¿es acaso el yo un trascendental?; el señalar que lo *universal* es el *espíritu*; la falta de suficiente distinción entre *sabiduría natural* y *sobrenatural*, etc. Con todo, la antropología de Marcel es una de las mejores del s. XX, y este libro constituye un testimonio de excepción de su valor y alcance. En suma, al margen de la colmada *bibliografía*, mucha de ella cotejada incluso en la propia casa de la familia de Marcel, con quien la autora guarda probada amistad, contamos con unas 350 páginas de pensamiento antropológico que no admiten desperdicio.

Juan Fernando Sellés